

Localidad

Escuela

Director

Nombre pers. narró

Edad de la misma

Estación Tello Larrosa

Nº 161

Pedro C. Funes

(diversa procedencia)



- Adivinanzas -

Andá y vení
Si no vení
Qué será de mí?

La respiración

Mi tío va, mi tío viene
Y en el camino se entretiene.

El parador

Una casa larga y baja
Que no tiene más calaja
Que la cama en que se duerme.

La sepultura

Una vieja con uno ojo
Que mata lindres y piojos

La plancha

Voy pal campo, pegó un grito
Saltar cabras y cabritos.

El hacha y las astillas

Archarón eucharón
echá tierra á tu ruicón

El quirquincho.

Pega un salto p'arriba
Y edí vestido de blancos.

El maiz tostado

Heu cerrado de buen parecer,
La verás ~~ab~~ abierta cuando ha menester
da carroza fúnebre

Forito bravo, colita e palo

El ayi

Cuatro caballitos
Van para Francin
Por más que corren
Nunca se alcanzan.

Las 4 ruedas de un coche

do meto pumbando
Y lo saco gotando.

El jarro

En una laguna blanca
se ve una flor amarilla

La luz de lámpara

mi madre tiene una sábana
que no se puede doblar
Mi padre tiene un dinero
que no se puede contar
Y mi hermanita un espejo
que no se puede mirar.

El cielo, las es-
trellas y el sol

De un chiquito
Se llena la casa.

La luz

Pal borracho
Junta muchachos

La guitarra

Tengo unas dos niñas
En el medio de dos piernas
Que no se pueden mirar.

Los ojos

Juana va Juana viene
Permito tiene

La hormiga

Como voy para rompiaguas
Prestame tu neta y saca
Cuando vuelva de rompiaguas
Te devolvere tu netisaca

El perro

Dices vivos
Dentro de un muerto.

El pie y el botin

Era y no era
Y el que no adivine
Bueno era.

Fu era.

Como mulita en cauchita parejo
Clava la uñita para la oreja.

muchos

ter
ebie

ochu

mpara

las es-
el rol

Dejo una fuente llena de flores
Con la boca para abajo y no se vuelcan.
El cido y las estrell

Tilimiliingue colgando
Y tilimiliingue llorando.

La carne y el gato

Una negra peliza
mano en cadera.

La olla

Que sera, que sera
que en todo esta.

El nombre.

Cuatro tieronas
" meloras
Dos relumbrosas
Y unospanta nubes.

Taca; patas, astas y cola

Soy tan grande como un jirón
Y no pesa ni un comino.

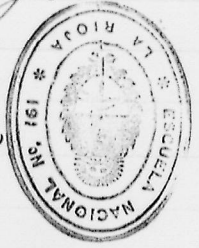
La sombra

Tijeto afiringado
Chicotito enojado.

La avispa

Un pedazo de carne cruda
Dentro de un agujero crudo
Para con panse
Y mano en l'anco. • el chis mamando

Localidad, Estacion Bellos Tarpiza
 Escuela N° 161
 Nombre del director, Pedro C. Jimenez
 " persona narró. (diversa procedencia)
 Edad de la misma



Adivinanzas

En el campo oveando
 Y en las casas colgando
 La carne

Subi al cerro a cortar un palo
 Cortarlo puede, rayarlo no.
 El pelo

Quien era una niña blanca
 Que llena todo su casa.
 La luz

Un caballito de piam
 Serenito para andar
 Que el hombre mas fortacho
 No lo puede sujetar.
 El sueño

Tilimilingue de cuatro pies
 Entra a comer a tilimilingue de un pie
 Y tilimilingue de dos pies
 Corre a tilimilingue de cuatro pies
 Para que no lo coma a tilimilingue de un pie.
 El animal, lo sembrado y el hombre.

La vaca corre al toro
Y el toro come a la vaca

La luna y el sol.

Tras de aquel monte espeso
Está un joven sacando el pezeuero
El choelo

Debajo de una tela verde
Está una pelada durmiendo.

La sandía

En la noche se empreña
Y en el día pare.

La casa

Cual será el viejo pata lola
Que tiene largo el rostro.

El carro

Un rajueto de avellanas
Que de día se juntan
Y de noche se desparraman.

Las estrellas

En el día se empreña
Y en la noche pare.

El calzodo.

Ame soy pero no vuelo
Mi nombre es esa muy llana
Me kalls en las tristes serranas
Hija de un hijo del suelo.

Las avellanas

Una vieja tonta y lesa
con una teta en la cabeza.

El pavo

Peladito está colgando
y peludito está llorando.

La carne y el gato

De arriba venzo
abajo voy
abranen las puertas
por que voy cantor.

El p-d. (la ventosidad)

Por entre dos peñas feroces
sale un negro dando voces.

"

Verdine comen
Maduro no
Ya viene el tiempo
Que adoro yo.

El tasio (fruta curadada).

Un viejo caripelado
bate la cara al desaire
Todos preguntan por él
y él no pregunta por nadie.

El canino

Horquetin horquetin
a cada paso hace chilin.

La espuela

Anda por el agua y no se moja
Anda por el fuego y no se quem
La sombra.

Oro no es, plata no es
Alza la cortina y verás lo q' es.
La mujer.

Muchas niñas en un castillo
Vestidas, todas de amarillo
En cascos de naranja

Tengo un potro potranquero
Lorespa la cola y crespa la china
El trigo

Barza blanca pies en l'agua
Sin embargo la pobre se muere e sed.
La bombilla

En el campo fui nacido
Me trajeron con rigo
Cuando más golpes recibo
Es cuando vivo mejor.
El mortero.

Con la pausa una lleguilla tostada
Viene muchos potrillitos colorados.
La granada.

Una vieja tintiloca
Con la barriga en la boca.
La guitarra.



Localidad Estación Zello
Escuela N.º 161
Nombre del Director Pedro C. Piñes
" persona narró Agapito Flores
Edad de la misma 42 años

El zorro y el avestruz

Brotaba y brotaba juancito (el zorro) sin encontrar modo que cazar y sentía mucho hambre en sus días que ya era mediodía y en toda la mañana no había probado bocado el polbre. Desembocó en un "barrial" y se fue a un hervidero chulengo ejercitándose en la gambeta. ¡Tenías de la suerte! Tenes mucho hambre, tenes a dos pasos una res gorda y no puedes cerner! Y en sus soliloquios de hambriento uirgenio se decía: ¡Ay quien pudiera! pelarlo no es posible, pues que valor me falte pero... y las patadas que da son tan fuertes... Y aguzando juancito, aguzado el uirgenio por el hambre se perturbó concentrando en una breve pero profunda meditación. Tras ella comenzó a aproximarse hacia donde estaba el Sr. de la Gambeta como quien no quiere la cosa y como al desgarro. - Buen día amigos - dijo le el zorro - ¡puebra que corre fuerte oh! ¿cuántos viendo y eres que muy pocos caballos lo han de alcanzar. Porque no hace una cosa mi amigo: pongan botas, así no te harán nada ni las espigas ni las puntas de palo. Entonces si que no había caballo ni perro que lo alcance" Guardó silencio el chulengo pensativo y luego dijo: Sabe qué? de tenes razón? Pero quien me lo va a hacer? -

Lo mismo si Ud quiere mi amigo. Y aceptado el ofrecimiento púsose á hacerle á la medida y con sus fieras encotrado á mano unas botas altas hasta mas arriba de la rodilla "cosa que al disparar por el monte no se ramalie las piernas" Cortada y cocida en las patas mismas del chulengo le dijo: - Ahora para que se le unolden pongare un rato al sol y vera como le quedan de perilla. Asi lo hizo y ya hacia un largo rato que el chulengo estaba sentado en tierra, con las piernas estiradas, recibiendo el fuerte sol que hacia cuando el zorro dando un bueno bote gritó asustado: "dispare amigo, que ahi vienen unos campesinos!" El chulengo quiso alzarse de un solo golpe pero, solo le cabeza pudo el crispelig mover: las botas al recarse se habian agustado y endurecido terriblemente, imposibilitando en absoluto todo juego de coyunturas. Y como quien va á ayudarle á levantarse le abrazó el zorro en un abrazo fatal. Pocos despus francito se alegraba ya sin nada de apetito.

FIN.



Localidad Est. Bello Sarrija
Escuela N.º 161
Nombre del director Pedro C. Torres
" persona narró Juan de Dios Romero
Edad de la misma - 74 años

Los 3 viejos embusteros

Un domingo de mañana
Al apuntar el crepúsculo
Se juntaron cuatro viejos embusteros
En una buena cocina
Y con bastante leña al fuego.
Uno al otro se decía; Yo me fui pa' otra banda
De peoncito cochabado
Mi patroncito se llamaba
Don Juan Cholpelado
En la noche e mi cochabo
Me hicieron mucho agasajo
Y me dijo el capataz
Que madrugase al trabajo.
Al otro día e mañana
Echan la crianza al corral
Y me dijo el capataz
Valla traiga su bozal y riendas
Y venga Ud. valla a ensillar.
Ya traje mi bozal y riendas
Y le puse los de cuero
Y me puse las de fierro
Y lo salté al quaqualón
Prescintas leguas bellaquío
Y no me pudo bajar
Y se volvió por el rastro
Hasta la puerta el corral.

Entonces me dijo el capataz
Hoy hace treinta días
A que ensilló en animal
Baje su recado y riendas
Y no le doy trabajo más.
Ya sale el otro viejito
Pintando como pichoncito nuevo.
Y dice: Yo no he sido domador
Y todo mi ejercicio ha sido
Ejercitarme en pelear
Al subir una cuchilla
Y al bajar una lomada
Me encontré con los indios
Como perros en mazada
Y hay honra por que Dios quiso
Y por quel mismo lo destina
De un sablazo me maté
Cincuenta indios y una china.
Ya sale el otro viejito
Pintando como pichoncito nuevo
Y dice: Yo no he sido domador
Ni tampoco peleador
Y todo mi ejercicio ha sido
Ejercitarme en bolear.
En una expedición que hacia
Pa las lagunas de Brito
Donde estaba la vestrusada
Que nunca ~~se~~ ^{se} había visto.
Unos caballos como alcones
Y ras de las picanullas y los alones.
Ya se vino una bandada
De avestruces como un hondazo.
Cuarenta y cinco avestruces me bajé
De las bolas de un sogazo.

Ya sale el otro viejito
 Pintando como pichoncito nuevo
 Y dice: Yo no he sido domador
~~Ni tampoco peleador~~
 Ni tampoco boleador
 Todo mi ejercicio ha sido
 Ejercitarme en navegar.
 Me eché al mar a navegar,
 Todo esto fue por cuenta mia,
 Que anduve bajo la agua
 Mes dieciocho días
 Y un domingo de mañana
 Cuando apuntaba la aurora
 Sali a orillas de un riachuelo
 Con un oyo. cadena de oyo

Fin

Localidad

Escuela

Nombre del director

" persona narra

Edad de la misma

Est. Fello La Rioja

Nº 161

Rosario C. Funes

Juan M. Cáceres

74 años



Los protege la inocencia
(Cuento)

Había una vez un rey muy poderoso. Un día se encontró un piojo y dijo; cosa rara! esto algo debe significar, no lo mato; y llamó a una negra sirviente que tenía y le dijo-me vas a cuidar este piojo con mucho cuidado. La negra prometió así hacerlo ^{así} y ~~este~~ siguió creciendo y creciendo hasta que la negra ya no ^{lo} pudo cargar más y se lo dijo al rey; entonces él le contesta que no había caso. Si no lo puedes cargar ya, échate a la cama y acáballo de criar. La pobre negra, claro tuvo que obedecerle. Y así siguió y creció tanto que la tapaba. Entonces el rey muy reservado ^{se} lo hizo carnear e hizo estaguir el cuero con estacas de palo de inojo. Mandó el rey a publicar un bando "que el que adivinase de que era un cuero que él tenía en su palacio se casaría con su hija. Que venga el que quiera que grande era el premio pero también el que no adivinase iba a perder la vida." Muchos caballeros fueron claro interesados en la linda prenda y queriendo adivinar fácilmente pero; que sucedió ninguno adivinó. Después de todos al último fue un tonto; la gente al verlo dijo; este si va a morir de ajo! Pues bien, empezó el tonto a mirar y mirar el cuero y dijo; - palito de inojo, cuinito de piojo; Eso es; muy bien, le dijo el rey; tú te casarás con mi hija. El tonto llevó la madre al palacio del rey y vivieron muy felices.

FIN



Localidad, Estación Vello La Rioja
 Ereula N.º 161
 Nombre del Director Pedro C. Fuines
 " persona narra Joaquín Mercado
 Edad de la misma 29 años
 De quien lo oyó de Manuel Mercado



El loro y la cata

Atiendan todos señores
 Lo que les cuento ahorita
 Un argumento que tuvo
 El loro con la catita.
 Estaba el loro durmiendo
 En los sueños de un rigor
 Abre los ojos y mira
 En la puerta un portador.
 Le manda a decir la cata
 Con una clara verdad
 Que plazo de cuatro días
 Que se ponga paralla.
 Se puso el loro en camino,
 Iba diciendo sus quejas
 Donde fue a tener noticias
 Fue en la casa de una vieja.
 El loroito le pregunta
 Con una ruda memoria
 ¿Cuántas leguas mama vieja
 Habrá donde está esa señora?
 Y la vieja le responde:
 Con la verdad no le faltó
 Baminando cuatro cuadras
 En la primer casa de alto.
 -Santas tardes le de Dios
 Como se haya mi señora

contro un
 mato; y
 i enar
 urlo ^{aque} y ~~este~~
 cargar
 caro. Si no
 La pobre
 que la ta
 izo estaquia
 blicar un
 tenía en
 quera que
 se iba a
 sados en
 que sucedo
 tonto; la
 ier, empe
 inojo, curri
 sarias con
 l rey y vi

Pase mozo para adentro
Pase mozo caballero
En el rostro lo conozeo
Que es sin duda Forastero
Forastero soy sentora
Por hayarme en su presencia
A su llamado he venido
Rindiendo toda obediencia.
Voz sos el lorito sabio
Voz sos el loro entendido
Nadie te ha echo llamar
Voz de atrevido haz venido.
De atrevido te haz venido
Pensando que estaba sola
Alli tengo a nua calandria
Que defiende mi persona.
iAdonde está nua calandria
Que defiende su persona
Tengo de comprarle medias
Que se las ponga despacio
No se le quibre la pierna.
Que venis poniendo faltas
Hecho el mozito espigao
Cuando camina parece
Que caminaraas sentao
Ballate cata malvada
Cabeza de matorral
Espantajo de los caballos
Cuando salen del corral.
El lorito dijo entoncees
Lo que vino a suceder
Por eso no hay que decir
Desta agua no y de beber.

Aquí se acaba este verso
Del loito enamorado
Que a la cata y la calandria
A las dos las ha logrado.

Reciba señor de X.

A Usted se la vengo a dar
La bandera de la patria
Que le manda el general

FIN

Localidad Rest. Cella La Rioja
Escuela N° 161
Nombre del director Pedro C. Funes
" persona narró Catalina López
Ciudad de la misma - 78 años



Nací en un bosque de cocoteros
En una mañana del mes de Abril
Y me pusieron en una hamaca
Hecha con plumas de colibrí.

Mi padre fue mulato
Y mi madre guaraní
Yo soy una pastorcita
Desde que nací.

F. I. R.



Localidad Estación Z. del La Rioja
Escuela N.º 161
Nombre del Director Pedro C. Linares
" persona narró Joaquín Mercado
Edad de la misma 29 años
de quien lo oyó de Manuel Mercado

Delgadina

Un rey tenía tres hijas
Y las tres eran doncellas
La menorcita de ellas
Delgadina se llamaba.
Delgadina hijita mía
Sérvime de enamorada
Seris reina del castillo
Y madrastra de tus hermanas.
Ni Dios del cielo permita
Ni la Virgen soberana,
Mientras mi madre esté viva
Le sirva de enamorada.
Alto alto caballeros
Llevenme a Delgadina
Me la encierran en un cuarto
Sin darle una se de agua
Ni tampoco ni un bocado
En plazo de quince días.
Delgadina ya espira
Se arrima por la ventana
Donde su hermana jugaba
Hermanita de mi vida
Dame una jarrita de agua
Que Delgadina ya espira
Y la vida se le acaba.
Hermanita de mi vida

De origen español,
cf. Manuel Vidal

Agua no te puedo dar
Por que si mi padre sabe
Con la misma lila pagar.
Se avintra por la ventana
Donde su madre llegaba
Madrecita de mi vida
Deme una jarrita de agua.
Delgadina hija mia
Agua no te puedo dar
Por que si tu padre sabe
Con la misma lila pagar
Se avintra por la ventana
Donde el padre se allegaba.
Padrecito de mi vida
Deme una jarrita de agua
Que Delgadina ya espira
Y la vida se le acaba.
Delgadina hija mia
Sérvime de enamorada
Seris Reina del castillo
Madrastra de tus humanas.
Ni Dios del cielo permita
Ni la virgen soberana
Mientras mi madre esti viva
Te sirva de enamorada.
Alto alto caballeros
Y traigan una jarra de agua
Que Delgadina ya espira
Y la vida se le acaba.
La jarra de agua llegaba
Delgadina ya espiraba
Madrecita de mi vida
Behame la bendicion
Ya se va su hija querida

Nacida e su corazon
 Yo le agradezco mi madre
 Por la leche que me ha dado
 Por los primeros dolores
 Y la sangre derramada
 Hoy dia se habria cumplido
 El dia e mi sepultura
 Madrecita de mi vida
 Ya es basta de llorar
 No me mojes las alitas
 No voy a poder volar.
 Padrecito de mi vida
 Ya me voy para los cielos
 Usted se quedara arder
 En los profundos infiernos.

Reciba Ud. señor D...
 Bengali por devocion
 De la pobre Delgadilla
 De rezarle una oracion

FIN

Localidad
 Escuela
 Nombre del Director
 " persona navio
 Edad de la misma

Estacion Zello
 N° 161
 Puro P. Finnes
 Ramon Arce
 48 años



Las astucias de Juancito (el zorro)

En tiempos eran malos; todo escaseaba; los campos sesecos estaban sin aves y Juancito (el zorro) en vano recorría la soledad en procura de alimentos. Abandonó a su pesar los pagos nativos y después de muchos días de fatigoso caminar llegó a un país donde al parecer otros aires soplaban pues no había andado mucho en él cuando topó con un tigre que devoraba una res gorda y palpitante aun. Fue convidado al festín y entre bocados y bocados se contaron algo de sus respectivas sarandeadas vidas: el tigre con el gozo de peligrar, eso sí, pasaba una vida no muy mala ya que cuando tenía hambre bastábale agazaparse a la vera del camino y de un salto ya estaba frito; pero Juancito, de muy poco le valía su proverbial astucia! siempre con hambre. De aquí que se ofreció servirle al tigre como peon. Se aceptaron sus servicios y en caso del tigre pronto Juancito se conquistó simpatías y voluntades. Nada le faltaba como que se habrían unido la mano y la fuerza. Pero sucedió al cabo lo que tenía que suceder, la diestra no es duradera: la tía Tigra cautivada por el donaire y astucia de Juancito se enamoró locamente de él.

"Y se hablaron el lenguaje universal". Supo
el Tigre que su esposa lo burlaba y decidió
tomar cruel venganza del burlador. Lo llamó
a Juancito y lo mandó al campo que lo espera-
re en tal parte donde concertarían la caza.
Se fue aquel y después de muchos esperar acabo
por dormirse sobre unas pajas a plena revol-
na. Dormiendo estaba cuando llegó ~~aquel~~ ^{el Tigre} y ahí
nomás pudiera deshacerlo de su marotón,
pero quería ^{como diré} ser cruel en la venganza. Cortó
una paja y con ella ^{vió} suavemente las ven-
tanas de la nariz del zorro: "¡Pucha las narices
jodidas, no lo dejen ni dormir a uno; sobre
que anoche no he pegado los ojos por estar con
mi tío Tigre. No sé si ver u repetir esto cuando
abriendo los ojos el zorro vio ¡dios de misericordia!
nada menos que al tío Tigre en persona, a su
lado, inmóvil, terriblemente inmóvil. Un sal-
to formidable, como narices Juancito le dio ^{en su}
vida, pegó entonces y en prendió veloz pers cota
carrera pues muy cerca había una cueva en
vireachas y en ella se metió pero no tan ra-
pido como él quisiera por que el Tigre alcan-
zó a agarrarle la cola. "Pucha mi tío Tigre
ques bárbaro, seguramente cree que me ha aga-
rrado a mí y es una rana la que tiene. Tire
nomás haber si le afloja. Engañado el Tigre
le soltó ~~se~~ pero no queriendo ~~esperar~~ retardar su
venganza le ordenó al zorro que a la sazón paraba
por ahí cuidare la puerta de la cueva interior
fuera a traer una pala para cavar la entrada.
Se fue el Tigre y el zorro poco a poco comen-
zó a entrar en conversacion con el centine-
la. Y ya en fran de amistososa charla le pidió

el zorro estardulzara los ultimos instantes de una
que iba a morir presto, con algunos de los lin-
os cantos que era voz general sabia cantar. Tan-
to lisonjes y rogi que el jote consenti en cantar
y mientras vocalizaba una nota alta mirando
al cielo le tapo el zorro ojo y boca con un
puñado de tierra. Y hecho a correr. Volvio
el tigre y no encontrando centinela ni prisi-
nero y dispuesto a tomar venganza aunque
fuera hasta el fin del mundo siguió el rastro
de francito en rápida carrera. Encaramado
en lo alto de un árbol vio francito que el
tigre le seguia de cerca el rastro y que no tardaria
en darle alcance. El peligro era inminente y
era necesario poner en juego todos los recursos pa-
ra salvarse y francito fecund siempre en inge-
nrios adopta uno extremo. Bien comido, la carrera
y el julepe habiendole movido el vientre y la eva-
ción más que forzosa fue obligada y abundante.
Sobre ella se revolvió el despreciado una vez muchas
veces hasta que bien embadurnado estuvo, tre-
pando luego a un árbol y haciendole una bola
que se colgaba esperando los acontecimientos.
No tardaron las muscas en formarse en jambe
y el tigre que buscaba enfurecido (con sus fauces)
el rastro perdido se luego en lo alto, no a fran-
cito, sino al terrible epuzambre de un paucal.
Ver cito y recordar la parada guerra que tuvo con
el mataco (quien dio batalla con un ejercito de
puras avejas) fue uno y uno el emprender
regreso a todo escape. Al rato bajaba francito
sacando del árbol y en el arroyo cercano se lava-
ba la cara.

FIN



Localidad Est. Fello Santiago
Escuela N.º 16
Nombre del director Pedro C. Flores
" persona narra Ismael Vega
Edad de la misma 44 años

El ciego de las Chimbos.

Aquí se lo llamaba: El ciego de las Chimbos. De cuando en cuando caía al pago a pedir limosna montado en su viejo torreo. Lo acompañaba como lazavillo un muchacho remolón y pillo, también girete en su pollero.

Acababan de abandonar un rancho donde como inicio limosna el muchacho recibiera unos pasteles. Puestos en camino, el muchacho adelantó al viejo atrás, a aquel concibió la idea de regalarse el rollo con la limosna; el viejo; que iba a verlo! Y así lo hizo. Mas, llevaban el viento en contra y pronto el viejo advirtió algo así como un olor a "freidos".

- Muchacho, ¿que vas comiendo pasteles?

- Acande pasteles! Un pedazo de pan es lo que no acaban de dar.

- Si la ^{vista} falta, olfato me suebra. Seguramente que me engañás muchacho.

- No señor, no lo engañó - respirar el gáñan volcandose en la mano el contenido para hablar mejor - Seguramente en aquellas casas que se divisan deben d'estar friendo pasteles porque yo también siento olor.

- Bueno. Buén el viejo no del toro convencido.

Y siguieron en silencio. Al poco andar el muchacho dijo: - Voy a tomar agua; si Ud

quiera, avise, p'ayudarlo a pior.

Asintió el viejo y ya en tierra
- Preste la mano, siga. Junto los pies pa saltar, que aquí hay una cequia.

Hizolo así el viejo y dando el salto dió de frente contra un palo.

- Ay diablo!! dijo llevándose ambas manos a la frente.

- Oh! qué tan de buen olfato; por que no lo olfateó entonces? exclamó con sorna el pilluelo del gaitan.

FIN

Pasi una noche horrible, espantosas pesadillas me agitaron - - - - - A la mañana siguiente muy temprano la sea me corregió los dias de trabajo dandome además una buena propina y recomendándome que guardara silencio sobre lo que habia hecho en casa de su hijo.

Meses despues volvi al lugar. Tenia curiosidad y todavia algo de miedo. Pregunte. Se me dijo que el comerciante habia ido a Buenos Aires para hacerse curar por que mal estaba de la cabeza, segun decian los miembros de su familia: otros, decian que asi era efectivamente y que ello dimanaba del abuso del licor y otros, voz general que el hombre realmente tenia tratos con el diablo que su ida a la capital no era por motivos de salud como lo decian los de la casa sino un pretexto para cambiar el metalico. Vive aun el comerciante y goza de todas las consideraciones sociales del lugar. ¿Y el lugar ese? Dízalo Ud. si cree no hay en ello inconvenientes.

"Pampa Vieja, Dpto de Jáchal" =

F. N.

XXX
 (Rediendo a mis porfiadas insistencias el viejo me da el nombre del protagonista de esta historia (¿his- toria?) masabra. (es, sin embargo, que de- bo callarlo. fin).

Localidad Estacion Bello La Rinca
 Escuela N° 161
 Nombre del Director Don C. Torres
 " persona narra Sinfonso Cuevas
 Edad de la misma - 76 años



?

Vivia por entonces en el lugar un comerciante (no ha-
 cia muchos años ahí establecido) cuyos comienzos fueron
 modestos en extremo pero que a la sazón gozaba de una
 posición envidiable. Había hecho fortuna con rapidéz in-
 creíble. El vulgo daba en decir que el hombre tenía trato
 con el diablo. Y como para confirmar la tal creencia
 sucedió un día lo que voy a contar. Me hizo llamar
 inesperadamente. Yo poco iba al lugar, como que vi-
 via a varias leguas; no me conocía casi. Fui y una vez
 en su presencia me dijo: - Mire, Don Sinfonso, ayer
 lo hice llamar para proponerle un trabajo, mejor
 mejor dicho un negocio. Ud. me parece formal y
 como hombre que ha andado mucho en el mundo, ha de
 ser poco creído. El trabajo se reduce a que me cable en el
 rincón de la despensa, un hoyo; pero tendrá que hacerlo
 de noche y después de las doce - ¿se anima? En cuanto
 a la paga no habrá dificultades. - Lo asentí desde luego,
 pero no sin un sobresalto por lo de la hora.
 Dos días después me instalaba en casa del comerciante.
 En el día, cuidaba los animales en el potrero y por la
 noche cavaba. Cuatro noches había trabajado ya y
 el hoyo tendría cerca de tres metros de profundi-
 dad. La quinta noche me disponía a comenzar
 nuevamente mi nocturna tarea cuando se presenta
 en la despensa el comerciante (nunca había ido a
 presenciar el trabajo) en ropas ligeras diciendome

con algo de extrema agitacion: - Vengo a ayudarle
es necesario que hoy mismo sin falta se termine
esto. Además, es necesario tambien necesario que este a su
lado esta noche. - Y por que? - pregunteli de inme-
diato, involuntariamente y con brusco sobresalto.
El hombre parecio vacilar. Y despues de un rato
y como quien se decide en grave conflicto, dijo me
apresurado y mirando de cuando en cuando hacia
la puerta: - Miré, amigo, voy a ~~contarle~~ todo,
se que lo callará. El martes de una de las sema-
nas pasadas tuve algo asi como un sueño. . . .
A media noche llegó a mi cama un hombre y me
dijo que si queria ser rico no tenia más que cavar
este hoyo. Pero ~~debía~~ trabajarlo de noche despues
de las doce. Varias noches a la misma hora tuve
la visita esa quien me instaba siempre a ser rico
echandome en cara el poco valor que tenia para
decidirme. En fin, que somos amigos; hace un momen-
to que se ha ido. Yo vengo a ayudarle por que es
necesario como le digo que hoy ~~mañana~~ termine
esto. No tenga Ud. miedo. Primero encontraremos
a cierta profundidad un queso de cabra, despues
^{mas abajo} encontraremos un gato negro muerto debajo de cuyo
cuerpo estará lo que se busca, pero es necesario que
Ud. . . . aqui cortó de golpe su palabra, aguzó el oido
y como quien oyera un llamado, salió precipitadamente
de la dispensa. Quedé ¿como decirle? no lo sabía.
Momentos despues oí pasos que se acercaban. Abrí
la puerta y apareció la madre del comerciante sea-
anciana quien me dijo que su hijo tenia las facultades
algo alteradas que por consiguiente cesara el
Trabajo que él me habia dado, que me fuera nomás
a dormir y que a la mañana siguiente se me ~~con-~~
gloria la cuenta a mi entera satisfaccion.

Localidad Est. Tello de Rioja
Escuela N.º 161
Nombre Director Don P. Funes
" persona nacido Jaime Lopez
Edad - 68 -



20
20

Area
Esce
Nombr
Edad

Arca

Lo primero que ofrece
Es de la sierra
Una quilla dura
Como las piedras

Como las piedras es
Fuego volente
Con el piquito en la agua
Viv rediente. X

La vida es una vela
No hay que apurarse
Pero se cuando se cuando
Despá verarla.

Despá verarla es
Y es muy cierto
Que al que le falta un ojo
Se llaman tuertos. X

Una pulga saltando
Quelri en los villas
Y el pigo enojado
Saci el enebullo

Localidad Est. Bello Tukirja
 Escuela N° 161
 Nombre del Director Peon C. Jimenez
 " persona narrador Ismael Vega
 Edad de la misma - 44 años



Vidalita

Por esta vía a lo largo
 Se va y se va
 de multa la o de pagar
 si volverá

Quien se ha pegado
 tiene elorando
 Tal vez con mi go
 de anden celando
 ¡Ay mi negra
 donde está!

¡Chayuaa!

Por esta calle a lo largo
 Ay ay
 dicen que me ando matar
 Ay ay
 Quiza ederer mientras viva yo.

dicen que es chaya
 Yo no te rabias
 Vamos chagando
 Ya que hay rabido
 ¡Ay mi negra
 donde está! Chayua!!



Localidad Estación Vello La Rioja
 Escuela N.º 161
 Nombre del director Pedro C. Funes
 " persona nacido Joaquín Mercado
 Edad de la misma 29 años
 de quien lo oyo de Manuel Mercado

Blanca Flor y Filumena

Al fin de la luna estaba
 Entre la paz y la guerra
 Con sus dos hijas queridas
 Blanca flor y Filumena
 Bajó un conde y las miró
 Con una de ellas se amaron
 Se casó con Blanca Flor
 Y muere por Filumena
 Luego que se casó
 A su tierra la llevó
 Y cumplidos los nueve meses
 A lo la suegra volvió
 Y sale la suegra entonces
 Con tanto gozo y amor
 Hijito de mi vida,
 ¿Como ha quedado Blanca Flor?
 Enferma de parto queda
 Y le manda a suplicar,
 Se la empreste a Filumena
 Pa que la vaya a cuidar.
 ¿Como pensas de llevarla
 Siendo tan tierna y sencilla?
 Yo la llevaré señora
 Por ser prenda de mi honor,
 Basta que sea mi cuñada
 Hermana de Blanca Flor.

Ya luego que se vestió
A las aueas se la echó
Y en la mita del camino
Los pechos le descubrió.

- No descubras esos pechos
Que son sombra de mi honor.
Basta que sea tu cuñada
Hermana de Blanca Flor. —

Ya luego que la forzó
La lengua se la cortó
Pa que no fuera a dar parte
A su hermana Blanca Flor.

Yba pasando un pastor
Y por señas lo llamó:

- Pastorcito de mi vida
Me adé hacer este favor
De llevamele esta carta
A mi hermana Blanca Flor. —
Con la sangre de la lengua
Cuatro letras le escribí
Que prendiera a su marido
Por alvoso y traído.

Luego que leyó la carta
Que de susto ya murió
Antes le dio de comer
Carne de la criatura

¿Qué carne es esta mujer
Que carne es esta tan tierna?

- Es la carne del traído
Que desovrió a Filunera. —

Dieron parte a la justicia
Parte al obispo mayor
Que prendiesen al marido
Por alvoso y traído.

Luego que se vido preso
Un tierno suspiro dio.
Se armino junto a una piedra
Doscientos pedazos dio
Por un grito que pegó
Que todo el mundo se oyó
Pidieron misericordia
Diciendo que era temblor

Reciba señor Don X.
Disculpe los turbamientos
Yo sabe que los hombres
Tienen muchos pensamientos

FIN



Localidad Estación de los
Arceles N. 161
 Nombre del Director Rodr. C. Flores
 " persona narró Nazarín Hernández
 Edad de la misma - 68 -

Veces de ultratumba?

" Como cuenta más atrás — comencé diciendome el anciano que citaba — la grande viejas del vecino comenzaron a llevarse el cadáver y zanjearlos hondamente por sus a sus estados; además como en de tiempo inmemorial citaba ya cari Meus y pensare en hacer un muro y en lugar más adecuado. Dado entonces dato el hoy terrenos. Por tal tener convencimiento de lo que se trataba la pudiente familia de los M. . . que así bien conoce, pensó en sacar los restos del abuelo ahí enterrado y darlos sepultura en el nuevo cementerio. Así se hizo y colocaron en un cajón fueron guardados en una pieza de la casa desocupada que frente a la suya tenía los M. Pasó el tiempo. Comparados políticamente i por afinidad con ellos fui a vivir a la casa desocupada donde habían guardados todavía los restos del finado Sr. María. Rezaba una noche la novena a Nuestra Sra. de la Merced en el oratorio de la familia M. pues que todavía se tenían iglesia en el lugar; mi Sr, claro, fue a la novena. Mis chicos ya estaban dormidos, fue sola ella, no tenía más que atravesar la calle. Quise solo, recostado en la cama, bajar el corredor. Noche tranquila de ~~noche~~ primaverana comencé poco a poco a adormilarme. Ya la penumbra del sueño empezaba a caer sobre mis

12
13
ojos cuando sentí una voz que me decía
le dijo "Che Nazario. Deciles que me entierre, ⁶¹⁵
Abri bruscamente los ojos al mismo tiempo que
me incorporaba. A mi lado una tenue blanca-
ra como se neblina se iba espesando certamen-
te. Reconoci la voz, me habia sido familiar: era
la voz del finado Sr. Maria. Pocos tiempos despues sus
miembros, hoy doctores en derecho, le daban pronta se-
pultura a mis insistentes solicitudes.

FIN



Localidad Estación Vello La Rioja
 Escuela N.º 161
 Nombre del Director Pedro L. Funes
 " persona, marido (diverena procedencia)
 Edad de la misma

— Adivinanzas —

Me rases el pupo
 Y me mures de gusto.

La guitarra

Arriba llueve y abajo creee.
 Matita que te parece.

La leche al ordeñarla

Una vija larga y seca
 Que de chorria la mantiene.

La vela

Metó lo duro en lo blando
 Y los dos quedan colgando

Los aros

Ovilleyo ovilleyo
 Cara de indio viejo.

El mataco

Dentro de un cuarto oscuro
 Tengo un negro desnudo.

Las colmenas del campo

Garra pero no de cuero
 Tatu pero no de vaso.

La garrapata

Antes fui hija y ahora soy madre
Criando hijo ajeno marido de mi madre.

Explicación: era una niña (indudablemente casada). cuyo padre pues debía morir de hambre y ella por entre las rejas de la ventana le daba de mamar.

Alt. estoy mas alto me quisiera ver
Por que los moss me quieren conser
El durazno

Me voy yendo
Y lo voy dejando.
El rastro

Cuando chico y peludito
Cuando grande pelodito.
Las rodillas de cabra

Blanca como la paloma
Negra como el pez
Habla y no tiene lengua
Corre y no tiene pies.
La carta

Pasa río pasa mar
No tiene boca y sabe hablar
id

En paños blancos naci
En verdes me cautiné
Como seran mis trabajos
Que amarillos me quedé.
El membrillo

Olas hace río no es
 Barbas tiene, chivo nos.

26

El trigo

son hermanas inteligentes
 Caminan al compás
 Las piernas para adelante
 Y los ojos para atrás.

Las tijeras

Una gallina negra
 Pien sangre y no le traga.

La espuela

Pampas blancas semillas negra,
 Cinos vacas y una tambera.

El papel tinta mano y lap.

Un dibujo amortajado
 Con el pitito colorado.

El cigarro

Es el campo verde que
 Y en las casas cubren.

La jarrilla (escoba)

Verde fue mi nacimiento
 Negra fue mi mocedad
 Ahora me viste de negro
 Para llevarme a quemar.

El tabaco

Negra rara y sin mudanza
 Con tres patas en la pausa.

La olla